

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO I

BUENOS AIRES, AGOSTO 20 DE 1894

N.º 32



DON TOMÁS DE ZUMALACARREGUI

ZUMALACARREGUI

(LA PRIMERA GUERRA CIVIL)

RISA inspirara, á no ser por sus desoladores efectos, los juegos malavares de la monarquía española en el primer tercio del siglo presente.

El pueblo heroico y altanero de las maravillosas conquistas; la guerrera península que tan amargamente hiciera espíar al gran Napoleón sus temerarias pretensiones; la hispana tierra en fin, cubierta de gloria por el esfuerzo de sus arrogantes cuán valerosos capitanes, habia caído por una fatalista ley de sucesion en manos del más perverso de los hombres y del más tiránico é inepto de los reyes, de aquel tristemente célebre Fernando VII, á quien la Naturaleza, quizá por una de sus muchas aberraciones, concediera resistencia inaudita, para prolongar á través de placeres degradantes y de vicios sin cuento, una existencia tan funesta á la ilustracion y progreso de nuestra patria.

Los mayores descalabros sufridos por los pueblos, á consecuencia de las veleidades de los reyes que por derecho divino los gobiernan, aunque para ello sean *por derecho propio* sobradamente ignorantes, injustos y arbitrarios, suelen con frecuencia tener por principio un epilogo de alta comedia que no ideara mejor en esta época de excesiva, aunque superficial alegría, ninguno de nuestros mas chispeantes autores.

El pasaje, es indudablemente de lo más gracioso que ofrece la historia.

Felipe V, guiado por su soberana voluntad, apoyada probablemente en algun capricho, excluyó á las hembras en 1713, de la sucesion á la corona. Carlos IV en 1789, recordando sin duda á nuestras célebres heroínas, anuló la disposicion de su antecesor, pero el decreto, quizá para evitar intrigas palaciegas, quedó oculto hasta 1830 en que fué dado á la publicidad.

Los prohombres que formularon la democrática Constitucion de Cadiz en 1812, tuvieron presente la derogacion, acatándola como ley sancionada, pero no fué posible evitar las falsas y acomodaticias interpretaciones adoptadas por los partidos políticos para llegar al colmo de sus aspiraciones.

Sembrada la discordia, nuestra patria siempre ha sido tierra propicia para que germine vigorosamente, sin duda, porque lo que nos bulle en el lado izquierdo, almacén prodigioso de sin iguales tormentas, suele tener una preponderancia casi absoluta sobre aquello con que se piensa, donde á cambio del raciocinio cuclasesen el viento por intervalos excesivamente prolongados.

Pero sigamos esbozando el cuadro, que en nada envidia la segunda escena á cuanto llevamos relatado.

Viudo Fernando VII de su tercera muger Doña Maria Amalia de Sajonia sin haber tenido sucesion, pensó en un nuevo matrimonio, siguiendo sus propias inspiraciones y las de sus adictos. Al efecto dirigióse á Nápones, en oficinas de coscorronero Don Pedro Gomez Labrador y poco tiempo despues penetraba por Junquera en España, llevando de la mano á una hermosísima doncella llamada Maria Cristina de Borbon, princesa de las dos Sicilias y sobrina del hispano monarca, con el cual debia contraer matrimonio apesar de la diferencia de edades, del estado de salud y aun mediando un abismo entre la inteligencia de la jóven y la del tan depravado como inconsecuente Don Fernando.

La boda se realizó, y si permitido nos fuese penetrar hasta la cámara nupcial, veríamos una jóven sobrecogida y azorada, luchando entre la conquista de una posicion culminante y el sometimiento á un hombre viejo, de sentimientos ramplones, sin virtudes de ningun género y cuya borrascosa existencia se habia deslizado entre algazaras y abusivos placeres.

Mas, ¿cómo resistir á tan alhagadora condecoracion? La corona de un reino sienta admirablemente á una cabeza femenil, y la bella napolitana prefirió matar las ilusiones de su juventud, entregándose á su tío, antes que renunciar á la posicion que le brindaba aquel matrimonio. Lo que urgia era ser reina: las satisfacciones en otro orden de cosas ya habria algun medio de cumplirlas. ¿Qué menor sacrificio podian meracer los españoles?

Sentada Cristina en el trono, hicieron su elogio benévolos panegiristas; colmáronla de poéticas flores y celestiales alabanzas nuestros insignes y mas inspirados trovadores; celebróse

con espléndidas fiestas y extraordinario regocijo el régio ayuntamiento; menudearon entusiastas saludos de los magnates de la aristocracia, de los ilustres diplomáticos, de los generales mas bizarros, de los políticos de mayor prestigio; y el buen pueblo, tan contentadizo de suyo, creyó ver su ángel tutelar en la hermosa coronada hasta olvidarse de las víctimas aun palpitantes, que sucumbieran generosamente bajo la maza opresora de la mas abominable de las tiranías.

Aquel matrimonio que tanta alegría produjera y que parecia haber amaynado por un momento la borrascosa tempestad que se cernia amenazante sobre el trono, fué por desgracia el preludio de la lucha fratricida mas encarnizada que haya presenciado el mundo civilizado, hoguera terrible que debia consumir entre sus llamas lo mas florido de la juventud española.

Bajo los regios artesonados del Palacio Real, un príncipe tan ambicioso como exento de ilustracion, vigilaba con inusitada ansiedad los menores actos de la reina, siendo el único en la augusta morada que no participase del general alborozo, pues temia no sin justificada razon, que el fruto de tan brillante himeneo, matára por completo las ilusiones que desde antiguo acariciara.

El partido apóstolico, alarmado ante la posibilidad de una sucesion directa, comenzó á agitarse sorda pero eficazmente, rodeando á su Benjamin, cuyas decaydas esperanzas trataron de alimentar con subversivos proyectos.

La preñez de la reina aumentó la zozobra de una manera prodigiosa. Si el fruto del matrimonio entre Fernando y Cristina hubiera sido un príncipe, el arduo asunto de los derechos sucesorios quedaba definitivamente resuelto; pero ¿qué sucederia si la Providencia tenia dispuesto que fuese una princesa?

Hé ahí á la España, á toda la Europa pendiente del futuro alumbramiento de la reina. Nunca el estado interesante de una muger, puso en mas interesante estado á un pueblo y á una monarquía. Nunca de tan ténue circunstancia, de peripecia en sí tan insignificante, emanaron acontecimientos de tan alta como funesta trascendencia.

Y aquí se nos ocurre preguntar: ¿Está dentro de lo lógico, es justo que la felicidad ó la desgracia de una nacion dependa de un acontecimiento tan casual? ¿Es aceptable sin atentar al buen sentido, que por un error de la naturaleza se lancen los hombres en luchas encarnizadas destrozandose entre si y aniquilando á su propio pueblo? ¿Qué representa para un país, para una entidad nacional, para los múltiples problemas que afectan á la humanidad, para el progreso del siglo, para el bienestar colectivo? ¿Qué representa santo Dios para todo esto el advenimiento de una criatura que, Natura menos maestra que con los demás seres presenta en la tierra con los ojos cerrados y casi inertes los demás sentidos? ¡Ah! las monarquías tienen cosas celebrérrimas, y los pocos que en esta época creen que el poder de los reyes se funda en un derecho divino, tienen del Omnipotente, á nuestro entender, una idea muy poco elevada. Las monarquías se fundan sobre la ignorancia de los pueblos y se sostienen apuntaladas por rancios ó mal intencionados políticos, por una série de serviles palaciegos y por una corte de aristocráticos personajes, cuya ausencia de meritos propios pretenden disculpar con la presentacion de heredados y carcomidos pergaminos.

Consideraciones de esta índole nos llevarian muy léjos y es forzoso que abreviemos.

En los primeros dias del mes de Octubre quiso la fatalidad que España tuviese una nueva princesa. Con tal motivo produjose en el oceano político una verdadera tempestad, cuyas proyecciones debian ser funestas en grado superlativo. Los partidarios de Don Carlos ante peligro tan eminente para su causa, arguyeron que el decreto publicado en 1830 aboliendo la *Ley Sálica*, introducida por Felipe V, era una pura invencion de sus contrarios que velaban por los derechos de la princesa Isabel y los comprometidos intereses de Cristina.

Hallábase la Corte en la Granja, y una cruel enfermedad ponía en serio peligro la vida de Fernando. Aprovechando tan supremos momentos, se consiguió que el aturrido monarca firmara la revocacion de la pragmática de 1830, con cuyo acto privaba á su hija del derecho al trono, asegurándose para despues de su muerte á su hermano Don Carlos. El decreto fué autorizado por Calomarde, aquel famoso ministro que cerrara las escuelas públicas para abrir cursos de tauromáquia en Sevilla.

El Consejo Real se opuso á esta revocacion: sus esfuerzos fueron secundados por Don Francisco de Paula y la infanta

Carlota, enemigos irreconciliables del beneficiado: la reina, que tenía gran ascendiente sobre su esposo, trabajó cuanto pudo en favor de su hija y por fin se consiguió que Fernando deshiciera nuevamente lo hecho, estableciendo en su testamento la sucesión directa. Esta retractación causó un verdadero alboroto, pero nuestro monarca fué consecuente siquiera una vez en su vida persistiendo en su resolución.

Mientras tanto, Cristina ocupando la regencia se había ganado la voluntad del pueblo, concediendo amnistias y dictando otros actos que encarnando una política tan hábil como sagaz, precipitó la caída de Calomarde y todo el ministerio. Sucedióle Csa Bermúdez, siendo su primer acto el destierro de Don Carlos á Portugal, al cual no pudieron convencer, ni esta resolución, ni las célebres cartas que de su hermano recibiera en el destierro.

Llególe por fin su hora postrimera á Fernando VII, el 29 de Setiembre de 1833. ¡Dios le haya perdonado los males que causó su paso por la tierra!

La princesa Isabel fué reconocida como heredera del trono. Si Fernando VII era tan rey absoluto como Felipe V, está fuera de duda que su última disposición debía prevalecer, teniendo perfecto derecho para revocar los actos de su abuelo, doblemente cuando ello significaba la rehabilitación del antiguo derecho español, en vigencia desde tiempo inmemorial y en virtud del cual se consiguió fundar la unidad de la monarquía española, reuniendo las coronas eternamente rivales de Castilla y Aragón.

Pero no se entendió ó no quiso entenderse así, y despues de muchos incidentes sonaron en Talavera de la Reina los primeros disparos, fúnebre presagio de días siniestros, triste anuncio de horribles hecatombes, primera chispa incendiaria que debía abrasar toda la Península.

Contemplemos un momento cuadro tan desolador.

Las ferocidades del caudillo tortosino asolan la rica huerta de Valencia; enrojecense las aguas del Guadalquivir y el Ebro con la sangre de los combatientes, al fin hermanos; los huesos de las víctimas brillan con el crepúsculo en las llanuras de Castilla; agítanse al golpe de las balas las selvas de la virgen Extramadura; lúgubre aspecto toman los vergeles de Andalucía, y en los ricos campos de Aragón, en las montañas de la heroica Navarra, en los robledales, crestas y picos de nuestra querida Euskaria, mas grande cuanto mas desgraciada, el estampido del cañon y el fúnebre clarín de la guerra, despierta á nuestros caseros, que ven demolidas sus viviendas, destrozadas sus heredades, incendiados sus montes, arrebatados sus ahorros y aniquilada su familia. ¡Ah si! la guerra civil con todos sus furores, con todos sus desmanes, con todos sus excesos, con todas sus tropelías, infamias y crímenes, anuncia á la España toda, días de luto, desolacion y llanto.

Atúrdense los políticos, disgregase el ejército, convierte el clero las iglesias en almacenes de pertrechos de guerra, y todos á un tiempo toman las armas, unos para defender su opinion, otros para resguardar su vida, muchos para desahogar odios inveterados.

Este es el producto de la revolucion palaciega, de las desavenencias de una familia, que por mas régia que sea, jamás puede merecer el sacrificio de un pueblo, ni siquiera la sola existencia de un ciudadano.

¡Y todo ello por un error de la Naturaleza, como antes dijimos, por haber producido Fernando y Cristina en lugar de un principe una princesa!

¿Qué lote tocaría al tío y la sobrina, si entre ambos hubieran de repartirse las desgracias que han causado?

Terminamos este prefacio que ha de servir para juzgar á otros notables personajes, compañeros de causa del que ahora vamos á ocuparnos, no sin antes declarar, que nosotros no somos ni carlistas, ni cristinos, ni isabelinos, ni alfonsinos; á nosotros solo pueden arrastrarnos los principios, las ideas, nunca las personas: LA VASCONIA solo anhela el triunfo de la causa foral, encarnacion de la verdadera democracia, deseando ver unidos á todos los euskaros y trabajando porque la sábia y antigua legislación que hiciera feliz á nuestro pueblo durante tantos siglos, vuelva á imperar en nuestra querida tierra que, á través de sus inmensas desgracias sigue al progreso con pasos de gigante.

* * *

El primer movimiento carlista fué momentáneamente sofocado por las hábiles operaciones de las tropas cristinas. El coronel Castañon los había dispersado en Hernani; Nicolás Isidro

en Pola de Lena; el mariscal Don Manuel Lorenzo los batió completamente en Peñacerrada; el general Sardfield deshizo la faccion de Cuevillas en Navarra; Benedicto en Montes de Oca, y por último los sublevados en Serrania de Ronda, fueron tomados prisioneros y pasados por las armas, presumiéndose por lo tanto que aquel movimiento se quedaria en una revolucion fracasada como repetidas veces aconteciera anteriormente.

¡Crasísimo error!

Un hombre solo, de sin igual energia, de voluntad inconceivable, de inteligencia clarovidente, de espíritu prespicaz, de instrucción sólida, sobrio, valiente, resignado, Zumalacarregui en fin, el digno rival de Espartero, aparecia cual luminosa estrella en las maltrechas filas carlistas, á las cuales debía imprimir ese arrojo extraordinario, esa imponderable tenacidad, esa paciente perseverancia, que en los mas aciagos momentos, en medio de los mayores desastres, inculca en sus tropas el jefe de verdadero génio militar, levantando el decaído espíritu del soldado y conduciéndolo á las mas gloriosas é inesperadas victorias.

El arrojado caudillo guipúzcoano, que uniera á la táctica napoleónica la vehemencia de Prim; á la serenidad del cálculo la arrogancia y la nerviosidad de Cambronne en los mas supremos instantes; á la fortaleza del espíritu la fortaleza del cuerpo; á la penetracion pronta la accion inmediata; á la resistencia en la lucha la benevolencia en el triunfo; irresistible con los fuertes y compasivo con los débiles; audaz con los atrevidos, orgulloso con los altaneros y modesto con los humildes; ingeniero y albañil en las barricadas, general y soldado en las filas; organizador y combatiente, á un mismo tiempo; inexorable con los delinquentes, generoso y justo con la honradez y el sacrificio, fué Zumalacarregui con su vista de águila, su brazo de gigante y su corazón de héroe, el alma de la causa carlista, su mas consistente pedestal, su jefe mas caracterizado, su partidario mas decidido y consecuente.

En el mismo momento que los voluntarios realistas eran desarmados en Madrid, Zumalacarregui de modesta boina y destrozadas alpagatas, desposeido por censurable injusticia de los galones que honrosamente ganara defendiendo á su patria, se presentaba por vez primera en las filas contrarias á Cristina, en el camino de Araquil, recibiendo un impulso inesperado las informes masas del carlismo, á cuya organizacion prestó preferente atencion, tan pronto lo hubieran proclamado su general en jefe en campos de Navarra.

¿Quién era aquel hombre de voluntad prodigiosa? ¿De donde salía? ¿Porqué abrazaba la causa del clero?

Hemos de decirlo en pocas palabras.

No podia parangonarse con Cabrera, que dejara el remo en las orillas del Ebro para buscar con su sanguinario proceder en el Maestrazgo, aventuras que lo sacaran de su oscuridad: no era como el cura Merino, que con el Cristo en la mano izquierda y el inmundo cuchillo en la derecha, se complacia en el martirio de sus victimas; no tenia ninguna analogía con el malvado Moreno, aquel que presenciara desde la mesa de un banquete, en las poéticas playas de Málaga, el fusilamiento del gran Torrijos y sus compañeros de infortunio; no se hallaba poseido del fanatismo del Obispo de Leon, ni de la falsedad de Maroto, ni de la ignorancia de Llangostera y Forcadell; era por el contrario Zumalacarregui un hombre ilustrado y un militar pundonoroso, que abrazaba aquella causa siguiendo las inspiraciones de su conciencia que creía sinceramente en la legitimidad de Don Carlos, y quizá por las infinitas injusticias que con él cometiera el gobierno de la regente al destituirlo de la jefatura política del Ferrol, sin otras causas, que meras suposiciones de desafecto á la política del ministerio de Cristina.

No puede encerrarse en el estrecho marco de un artículo la biografía del célebre caudillo carlista, puesto que su personalidad, ha tenido sobrada importancia sobre los destinos de nuestra patria, y para analizar con debida cordura así sus actos como la influencia que estos ejercieron, necesitaríase llenar algunos volúmenes.

Sin embargo daremos á conocer de una manera concisa á nuestros lectores los breves apuntes que hemos reunido.

Nació Don Tomás de Zumalacarregui el 29 de Diciembre de 1788 en la casa solariega de Iriarte-Erdicoa, en Ormaiztegui, pueblo situado en las accidentadas montañas de Guipúzcoa y entre cuya bravia naturaleza parecia se hubiese templado el espíritu del afamado caudillo. No habia cumplido aun cuatro años, cuando falleció su padre, que era escribano de la suso-

dicha villa, por lo cual quedóse al amparo de su buena madre que con solícitos cuidados y como buena cristiana que era, lo educó en el santo temor de Dios, dándole al mismo tiempo una instrucción cual correspondía á su clase y desahogado bienestar. A los 15 años salió el jóven para la villa de Idiazabal donde en compañía de Urrutia debía practicar en la profesion de su padre.

Al poco tiempo se dirigió á Pamplona para terminar sus estudios que hubo de dejar trunco, porque tan pronto supo que los franceses asociaban á la capital de Aragon en 1808, se dirigió en calidad de voluntario á aquel punto á defender el honor nacional, batiéndose bizarramente contra el ejército invasor en los muros de la inmortal Zaragoza. Prisionero de los franceses en una de aquellas memorables batallas, logró evadirse al poco tiempo, y concluidos aquellos días luctuosos, se dirigió á Guipúzcoa presentándose á su coronel Jauregui, el cual colmó de justos elogios su valeroso comportamiento, nombrándolo al mismo tiempo su ayudante y secretario de campaña.

Avergonzado Zumalacarreui de servir á un jefe que no sabia leer ni escribir, se tomó el trabajo de enseñarle, alternando con las fatigas de la vida de campaña, consiguiendo en un tiempo relativamente breve que Jauregui adquiriese tan primordiales conocimientos.

En 1713 pasó Don Tomás á Cadiz donde obtuvo, protegido por su hermano Don Antonio que era diputado, la confirmacion de los grados que la Diputacion á Guerra, habia concedido á la oficialidad de su regimiento.

Con el grado de capitán, siguió sirviendo con Jauregui hasta la terminacion de la gloriosa guerra de la Independencia, en que fué nombrado ayudante de campo del general Arizaga á la sazón jefe militar de las provincias vascongadas. Poco tiempo despues fué trasladado al regimiento de Borbon, desempeñando con gran lucimiento las diversas comisiones que se le confiaron y mostrando ya en esta ocasion su firmeza de caracter y su sólida instrucción militar.

En el levantamiento de 1822, fué trasladado de Ciudad Rodrigo á Pamplona con el regimiento de las ordenes militares al cual pertenecia, y despues de haber sido molestado como realista, quedó destituido de su cargo y puesto á disposicion de las autoridades militares de Alava. En el camino fué presentado por varios realistas al general Quesada, jefe de los sublevados, y despues de una larga conferencia, el citado general le entregó el mando del 2º batallon de voluntarios de Navarra, con el cual, y gracias á una maniobra tan hábil como repentina, consiguió Zumalacarreui, en union del baron de Eroles, una victoria completa sobre las tropas constitucionales, en las vegas de Tolva y Benavarrate.

Terminados aquellos acontecimientos, el gobierno de la Restauracion le nombró teniente coronel del regimiento del Rey, y sucesivamente mandó el del Principe, el de Girona y por fin el de Extremadura, distinguiéndose sobremedura en todos ellos, tanto por su buena organizacion y disciplina, cuanto por las virtudes civiles y militares que, además de su probado valor y consumada pericia en la guerra, adornaban á Zumalacarreui. El famoso general Lauder, inspector del ejército en aquella época, dijo al pasar revista al ejército en un simulacro militar: que en España, no habia un regimiento tan bien organizado como el de Zumalacarreui, ni un coronel tan instruido, apuesto y valiente como el insigne guipuzcoano. Era esto tan cierto, que se le ordenó el traslado con sus tropas desde Valencia á Madrid con objeto de dar brillo á la entrada de Cristina en la Corte, en cuya recepcion tuvo Don Tomás tan mala suerte que, en lugar de ascender algun grado, sufrió una terrible caída del brioso caballo que montaba, costándole algun tiempo reponerse de las consecuencias del golpe.

En 1832 siendo Zumalacarreui jefe militar y político del Ferrol, se le acusó de partidario de Don Carlos, quedando destituido de su empleo. En vano hizo la correspondiente reclamacion, aduciendo pruebas de que no era conspirador. El general Quesada su antiguo jefe y entonces inspector de infanteria, lo recibió en Madrid de una manera poco conveniente, y las demás gerarquias donde recurrió en demanda de justicia, tuvieron á bien no escuchar sus quejas (Nunca lo hubiera hecho!

Profundamente afectado retiróse Don Tomás á Pamplona donde habia contraido matrimonio en años anteriores con doña Paneracia de Olla.

Muerto el Rey, se produjo en Navarra la insurreccion carlista,

ya, y el coronel Zumalacarreui cuyo prestigio militar conocian muy bien los sublevados, fué proclamado comandante general en el pueblo de Arroniz.

Bien pronto demostró el jefe guipuzcoano su talento militar, organizando los cuerpos de voluntarios y, amaestrándolos en el ejercicio de las armas, los condujo ininidad de veces á la victoria, apesar de luchar con soldados bisoños contra tropas aguerridas, mandadas por competentes y bizaros generales.

Su primera hazaña fué en los campos de Nazar y Asarta, donde derrotó completamente al ejército contrario que mandaban los generales Manuel Lorenzo y Marcelino Oráa.

En Huesca se burló del general Vades, el cual vióse envuelto entre las huestes de Zumalacarreui que hicieron considerables bajas al ejército cristino.

Tambien Quesada cayó en sus manos, pagando bien caro sus desdenes hácia el jefe carlista, en la memorable accion de Alsasua. En este punto le aguardó Zumalacarreui con siete batallones convenientemente posesionados. Antes de comenzar el combate, Quesada le envió un pliego cerrado con el sobre lleno de insultos: Zumalacarreui sin abrirlo, ni contestar una sola palabra, se lo devolvió despreciando con altaneria aquellas groseras injurias. Tan pronto se avistaron los dos ejércitos, el jefe carlista llevó una carga tan violentísima al cristino, que éste no pudo resistirla. La retirada de Quesada fué aun mas desgraciada que el ataque, pues la prevision de Zumalacarreui fué tanta, que lo encerró por todas partes, y gracias á la oportuna llegada de la artilleria, pudo salvarse el jefe cristino dejando el campo cubierto de cadáveres. Entre los prisioneros se hallaba el capitán de la guardia real Don Leopoldo O'Donnell y otros varios oficiales.

A partir de esta época, fué Zumalacarreui el jefe mas temible del partido carlista.

En la imposibilidad de reseñar con sus innumerables lances y peripecias las acciones militares en que salió victorioso, nos limitaremos á decir que las mas importantes, además de la famosa de Alsasua, fueron la de Ormaiztegui, Orbiso, Arquijas, Larraga, Las dos Hermanas, Artaza, Viana, Mendaza y Arrieta, distinguiéndose tambien sobremedura por su audacia y arrojo en las emboscadas de Erail, Vitoria, Cenicero, Fuenmayor, Zubiri, Calahorra, Muez, Peña de San Fausto y otros puntos que seria prolijo enumerar.

El general Rodil que tanta fama habia adquirido como militar aguerrido y experto, tuvo que ver eclipsada su gloria al ponerse frente á Zumalacarreui que lo derrotó completamente en diversas ocasiones. Jauregui y Espartero, las dos columnas mas fuertes del ejército cristino, aunque no siempre fueron vencidos, costóles demasiado caras las pocas victorias que sobre el caudillo carlista pudieron alcanzar. Los generales O'Doyle, Osma, Lauder, Lopez, Oráa, Valdez, Córdoba, Carratala y Loranzo, viéronse frecuentemente burlados y batidos por el génio guerrero del célebre guipuzcoano á cuya omnimoda voluntad nada se resistia.

Vencedor Zumalacarreui sobre los cinco generales que habian dirigido las operaciones del norte, pensó el gobierno constitucional en el nombramiento de Espoz y Mina para jefe de aquella zona, otorgándole al mismo tiempo el mando civil y militar de Navarra.

No corrió mejor suerte que sus antecesores el glorioso prócer de la Independencia española, y su prestigio militar con ser tanto y tan bien adquirido, hubo de verse empañado en aquellos históricos dias en que la figura estupenda de Zumalacarreui, aliada sin duda, con el Dios de la victoria, brillaba siempre vencedora en los campos de batalla.

Cuando el famoso general carlista tuvo conocimiento del temible contricante que se le señalaba, dícese que exclamó con aire convencido: "Este es como los demás; no niego sus conocimientos, mas bien pronto nos veremos; yo sé su modo de hacer la guerra y siempre le he de penetrar su intencion."

Estas palabras fueron una sentencia que se cumplió en las inmediaciones de Elizaburu. Allí, en aquellas laderas de Navarra, donde los desmoronados riscos parece fueran una viva y eterna protesta contra luchas tan insensatas; donde las raíces de cada roble son la urna cineraria de un valiente español; donde cada fuente, cada arroyo, cada empalizada, llevan un nombre funebre, como sirviendo de lípidas mortuorias al vasto cementerio, cubierto de las frescas y aromaticas flores, que la primavera derrama como piadosa ofrenda á los que encuentran en un pedazo de plomo ó en la punta de una bayoneta el triste epilogo de sus anhelos, de sus ansiedades ó de sus odios;

en aquellas verdes y poéticas colinas, cubiertas por el mas hermoso giron del cielo, se citaron para el combate los dos inmortales guerrilleros euskaros.

Celosos ambos de los laureles conquistados y odiándose con tanta franqueza como intensidad, la lucha fué tenaz, encarnizada y fogosa, tocándole la peor parte al heroico Mina, que perdió la litera y su equipaje de campaña, teniendo que retirarse levemente herido á Elizondo, despues de haber presenciado la derrota de su ejército, que no pudo resistir el empuje de las huestes del guipuzcoano.

Nunca fué Zumalacarregui fanático, y odiaba á los exagerados cortesanos de Don Carlos que, llamándose apostólicos, querian parodiár la guerra civil con las mas atroces luchas religiosas.

Jamás transigió con la hipocresía, el vicio ni la mentira y á su lado no medraron nunca los deshonestos.

Despues de firmar el tratado de *Elizabet*, obtuvo muchos triunfos ruidosos, hasta que en Julio de 1835, marchó contra su gusto á dirigir personalmente los trabajos del sitio de Bilbao, en el cual quiso la fatalidad que una bala de fusil lo hiriese en la parte superior de la pierna derecha, de cuyas resultas falleció en Cegama á los pocos dias mas tarde.

Al hacer su testamento Zumalacarregui, le preguntó el notario cual era su última disposicion, y el caudillo contestó con serenidad: "Dejo mi esposa y tres hijas, los únicos bienes que poseo; no puzdo dejar otra cosa."

Para la causa carlista, el fallecimiento de tan ilustrado y aguerrido caudillo fué un golpe mortal, y desde entonces no cesaron los desastres, hasta que recibió el golpe, aunque pacifico definitivo, en los memorables compos de Vergara.

Los honores y condecoraciones que otorgó Don Carlos al jefe de sus ejércitos, no fueron despues reconocidos.

El heroismo, la inteligencia y la honradez, pasan con gloria á la posteridad, aunque quien tales méritos poseyera, siga llamándose simplemente Zumalacarregui.

Agosto 19 de 1894.

LUIS JAIZQUIBEL.

Recuerdos de Guipúzcoa

(IMPRESIONES)

En las montañas de Jaizquibel, en esas hermosas montañas que eslabonadas descienden de la mansion donde las elevadas y opacas nubes rodean sus agrestes crestas, á la azulada superficie del mar, y en él, envueltas en trasparente espuma se hundén en sus ignotas profundidades; en esas montañas que gigantescas se levantan y al elevarse á la celeste bóveda tienden con espléndido abandono sus faldas cubiertas de sombríos bosques, cuyo silencio sólo interrumpe el rumor de sus arroyos y cascadas; en esas montañas llenas de valles amenísimos, sembrados de doradas mieses y poblados de rústicas aldeas, he pasado momentos felices que hoy recuerdo emocionado, cuando en las cálidas mañanas del estío admiraba aquella hermosa naturaleza de variada magnificencia, rodeada de ese silencio que tanto encanto la comunica y que anonada nuestro espíritu al comparar su pequeñez con la grandiosidad del espectáculo que contempla.

No, no busquemos la poesía en la ciudad, en ella todo es prosa; la fantasia, la imaginacion, esa eterna soñadora necesita algo sublime que sus anhelos satisfaga, algo grandioso y á la par sencillo que la enamore; necesita soñar, pero soñar contemplando de un lado el mar que lejano se extiende hasta perderse en un plácido horizonte y de otro la soberbia monta-

ña que escala la altura, necesita soñar, pero soñar en medio de la armonía de la naturaleza. Y así el ser humano, esclavo de esa fantasia, ansioso de esa libertad que es la suprema ilusion del hombre, huye de la ciudad fatal que mata sus ilusiones, que marchita sus mas nobles sentimientos y corre presuroso á la montaña, al valle, á la orilla del mar buscando en su ambiente puro y tranquilo un consuelo á sus amarguras, consuelo que hará revivir su espíritu cuando contemplando la belleza, la poesia que encierra la naturaleza se vea formando parte integrante de ella.

¡Cuántas veces de aquellas hermosas montañas recorri los senderos, bebí las frescas aguas que de sus peñas brota, y á la sombra de sus añosos robles descansé! ¡Cuántas, desde la elevada cumbre contemplé cómo el sol en su rápida carrera se escondía en el tranquilo océano, y sus últimos destellos acariciaban la ondulada superficie ligeramente rizada por ténue brisa!

Grato placer siento al recordar aquellas mañanas del mes de Agosto, en que el ardiente disco asomándose por el oriente, alegre con su luz y rayos los silenciosos bosques de la montaña, despertando en ruidosos gorjeos las madrugadoras avecillas y . . . allá en la llanura, en el verde prado, todo alegre, abren las galanas flores sus corolas, y los cálidos rayos acariciándolas, deshacen las cristalinas gotas del rocío de la noche que sus hojas salpican.

¡Cuánta poesia encierran aquellos paisajes! ¡Cómo se extasia el alma al contemplarlos!

El Labrador que inclinada su frente ha rociado con su sudor la arenosa tierra que, madre tierna hizo germinar la semilla, contempla en la ladera el tupido manzanar desgajándose las ramas por el peso de copioso fruto que mujeres y niños recojen; y en una cercana heredad observa afanoso la rubia espiga que enhiesta columpiándose al impulso de ligero viento, es aprisionada por la ruda mano del segador y cae víctima de su hoz devastadora.

¡Qué hermoso conjunto forman las alegres cuadrillas de labradores, entregados á las faenas de la recoleccion, cuando entonan las populares canciones que aprendieron en sus juveniles años, y á su compás empuñando los cortantes instrumentos, avanzan tronchando débiles cañas que otros juntan y forman macizos haces que á la era han de ser llevados.

Cuando fatigados por tan rudo trabajo se sientan á descansar á la sombra de un viejo roble, ¡cuán grande es la alegria que sienten aquellos felices labradores, cuando se destaca en el escabroso sendero la garbosa figura de la *neska* que del caserio viene á traerles el tradicional *chacoli*, con que han de refrescar sus jadeantes pechos; ¡qué delicias, cuando chascarillo, qué de chistes, cuanta felicidad!

¿Por qué no poder contemplar constantemente cuadros tan sencillos y hermosos?

T. DE O.

SECCION AMENA

BESTE OSTATUBAN

—Eziñ jan det nik zop'au
 --Arbeza bestia.
 Eziñ jan det au ere,
 Antoni maitia.
 —Ez dago besterikan.
 --Eziñ jan det zopik,
 zergatikan mai ontan
 ez dan kucharerik.

MARCELINO SOROA

Impresiones de un concierto

Transcribimos á continuacion, la bellísima poesia de nuestra distinguida colaboradora doña Francisca Sarasate de Mena, escrita con motivo de uno de los últimos conciertos celebrados en Pamplona.

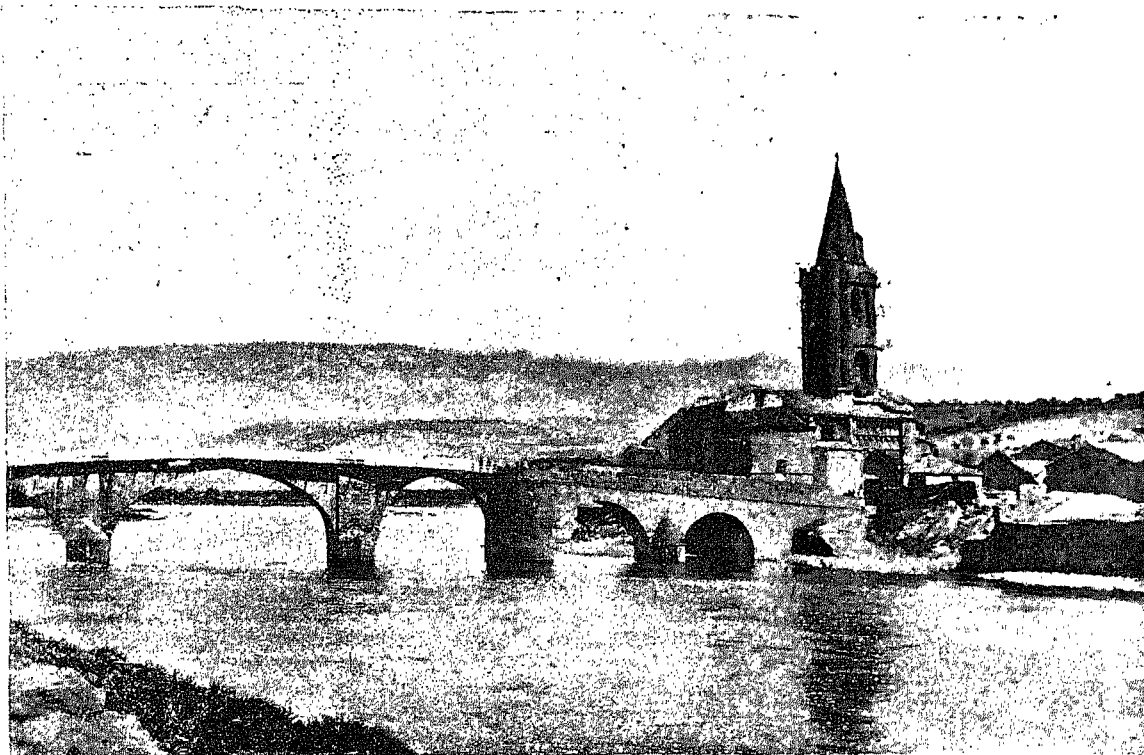
Ven, musa mia, de gala,
 coje tu lira sonora,
 y con tu voz la más dulce,
 tu más bello canto entona.

En la sala del concierto
 toda poblada de hermosas,
 entre flores y entre luces
 que se hablan unas á otras,
 mudo lenguaje, sentido,
 que nadie atiende ni nota,
 se escuchan, vagos acordes,
 frases breves y melódicas;
 son los cantos populares
 de nuestra amada Vasconia.
 Al final de cada pieza
 la sala aplaude gozosa,
 y mientras calla la orquesta
 el público se expansiona;
 risas y voces callando
 para oír. ¡Como se nota
 que ya el artista se acerca!
 Se anima la sala toda,
 y de las cuerdas del piano
 nacen variadas y hermosas
 tiernísimas melodias,
 sonidos que al viento roba
 la inspiracion; armonias
 variadas y deleitosas,
 Tocó Larregia, de List
 emulando las victorias,
 y *bordó* (como se dice)
 la tarantela y la jota.

Despues llegó el gran coloso
 de Navarra, no el de Rodas;
 y levantando aquel arco
 que deja en suspenso todas
 las potencias y sentidos,
 evocó las misteriosas
 voces que su Stradivarius
 guarda escondidas é ignotas;
 llenas de dulces promesas,
 risueñas y halagadoras.
 Ved como dice ternuras,
 y ved con qué angustia llora,
 causando tanta tristeza
 como la pena más honda.
 Ved que mundo nos descubre;
 realidad encantadora,
 dond' halla el alma mil goces
 que la turban y enamoran,
 esperanzas no soñadas,
 dichas que anhela y que goza.
 No me digais que unas cuerdas
 y un arco es lo que funciona;
 yo bien sé que como estrellas
 de cada sonido brotan
 ¿Gnomos? ¿Sílides? ¿Sirenas?
 El nombre no hace á la cosa.
 séres que como en conjuro,
 en tropel pueblan la atmósfera,
 y entonan aquellos cantos
 que quedan en la memoria;
 y como la luz penetran
 hasta el alma y la transforman.
 Yo me figuro una Sílide,
 de esas que bañan las ondas,
 de blanco cendal vestida,
 inmaculada y hermosa;
 y la veo transformarse,
 y cambiar de voz y forma,
 sin dejar de ser la Náyade
 que los genios aprisionan;
 la contemplo con las galas
 de la mujer española;
 ya con pañolon de espuma
 ó de pañoleta corta,
 con el dengue ó de mantilla,
 de andaluza ó de manola,
 ó con las trenzas tendidas
 como las niñas vasconas;
 ó meciéndose en la hamaca...
 y así cambia y se transforma,
 subyugando á quien la escucha,
 aprisionando orgullosa
 voluntades, corazones;
 buscando avasalladora
 el homenaje de aplausos
 que sus encantos provoca.
 Ráfagas de luz brillante,
 embriagadores aromas,
 horizontes infinitos,
 perspectivas armoniosas,
 ¡algo sabeis del secreto
 que el genio oculta ó ignora!

FRANCISCA SARASATE DE MENA.

NAVARRA



Santa María la Real de Sangüeza

MONUMENTO NACIONAL

SANGÜEZA

Las dos cosas que más pronto cautivan al viajero y atraen su curiosidad en Sangüeza son, el puente de antiquísima construcción y la preciosa iglesia, cuya vista ofrecemos á los lectores de LA VASCONIA, como uno de los monumentos de subido mérito con que cuenta la invicta Navarra. Este templo digno de estudio para los mas ilustres arqueólogos, pertenece por su estructura al estilo románico-ojival. Infinidad de preciosas y originales esculturas adornan su pórtico de artística severidad.

Suponen algunos escritores navarros que el pueblecillo llamado Rocafort, era hace algunos siglos la antigua Sangüeza; esta opinion se halla fortalecida con la circunstancia de que el año 1122 se concedió fuero á *Sangüeza la Nueva* y esto prueba indudablemente que con anterioridad llevó este mismo nombre algun pueblo comarcano.

Esta ciudad que con orgullo puede ostentar el hermoso título de ilustre, encierra muchos

recuerdos históricos de las pasadas grandezas del heroico reino de Navarra.

Segun el distinguido escritor Mañé y Flaquer, la época de mayor esplendor de esta ciudad «es cuando fijó en ella su residencia el principe de Viana, que tenía una corte de literatos, artistas y muchas otras personas de distincion, á las que reunia con frecuencia en los salones del palacio real que allí existia, y del que aun quedan restos, así como de su recinto murado y antiguas fortificaciones».

Durante aquellas empecinadas y sangrientas guerras sostenidas entre los reinos de Navarra y Aragon, Sangüeza fué la ciudad que mas sufrió las consecuencias del furor de los combatientes, pues la circunstancia de hallarse en la misma frontera de ambos reinos, hacía que los beligerantes se la disputasen con gran empeño.

Las continuas avenidas del rio Aragon que lá baña por sus dos costados, la ha ocasionado en diversas ocasiones serios perjuicios.

Una carta del Ingeniero Palacios

Publicamos con sumo placer la carta siguiente, que el insigne ingeniero bilbaino, dirige á nuestro buen amigo D. Ramon Iribas. Como de su contenido se desprende la modestia del señor Palacios solo puede compararse con su privilegiado talento, reconocido no solamente en España sino que tambien en el extranjero, donde su concurso es solicitado para obras de alta importancia.

En el próximo número daremos la vista del hermoso proyecto del monumento á los Fueros, á que se refiere la carta, y cuya fotografía, galantemente dedicada por su autor á la direccion de LA VASCONIA, se halla en poder de nuestro colaborador artístico con objeto de hacer el correspondiente dibujo.

Ahora hé aquí la carta:

Madrid, á 15 de Julio de 1894.

Señor D. Ramon Iribas.

Muy señor mio: Recibí oportunamente su carta fecha 19 de Marzo de 1894 juntamente con la del señor Grandmontagne. Como veo que ha dirigido Vd. su carta á Bilbao, empezaré por ofrecerle mi casa, que verá Vd. en la viñeta con su direccion, que es donde resido la mayor parte del año y donde tengo mis despachos y biblioteca; el resto del tiempo lo paso en Bilbao y en Paris. Mil gracias por sus felicitaciones, pero no las merezco.

Puesto que desca Vd. datos de lo que he hecho, me permitiré mandarle algunas ilustraciones, porque como frecuentemente me piden del extranjero, por no escribir tanto he dado con este procedimiento, para mí breve y cómodo.

Envío por este mismo correo ocho ilustraciones, en donde hallará datos de un embarcadero automático, del puente de Las Arenas (Bilbao), del monumento á Colon con tres magníficos artículos de D. Emilio Castelar, mi biografía, el puente cubierto (Bilbao), el rodado del Desierto (Bilbao) y tengo otros muchos proyectos nuevos llamativos, realizados unos y algunos por realizar que no están en estas publicaciones.

Lo único de particular que de mí puedo decirle, es que en Paris acaba de constituirse una poderosa compañía de construcciones de puentes bajo mi direccion técnica, y que S. M. la Reina Regenta Da. Cristina ha querido honrar á un hijo del trabajo, invitándome repetidas veces al régio alcazar y colgándome de honores que, si bien son muy inmerecidos por cuanto que recaen en mi persona, hablan muy alto en favor de la egregia dama por lo que esos hechos significan.

Siento no tener á mano publicaciones que le dieran á Vd. detalles de todo esto que pudiera interesarle.

Finalmente acabo de entregar tres cuadros ó proyectos para la Exposicion Artística de Bilbao que se celebrará en Agosto próximo.

Uno de ellos, ha gustado tanto á S. A. R. la Infanta Isabel, que ha pedido una gran fotografia del mismo que acabo de tener el honor de ponerlo en sus manos.

El 2º cuya fotografia va adjunta, representa un monumento de ochenta metros de altura, al arbol de Guernica.

Segun noticias que recibo en este momento de Bilbao, se ha decidido construirlo por suscripcion popular con el apoyo de todas las corporaciones emplazándolo en Bilbao; la suscripcion se abrirá en Agosto próximo.

Solo se estará á la expectativa de si el Gobierno pone algun reparo en ello, con cuyo motivo se ha publicado una R. O. declarando que *ni se considera subversivo nada referente á los Fueros vascos*. Así es que espero verlo ejecutado.

El tercer proyecto va dedicado á la Sociedad "El Sitio" de Bilbao el cual no ha sido aún presentado á dicha Sociedad.

Fuera de Bilbao, se construyen en Colonia un puente de 425 metros de luz de mi sistema y voy á empezar pronto otro en Amberes (Belgica) de esa misma anchura y 2000000 de francos de presupuesto.

Celebraré que si algun elogio merecieran mis obras, se lo atribuya nó á mi persona pero sí á un vascongado, porque como Bilbaino y amante de mi patria le quiero "todo para mi país, nada para mí."

Suplico presente mis respetos al Sr. Grandmontagne y agradeciéndole sus atenciones á toda esa Redaccion de LA VASCONIA queda siempre á su disposicion este su S. S. Q. B. S. M.

M. ALBERTO DE PALACIO.

NOTAS LOCALES

Entre el P. Jordan y el poeta Guido y Spano.—*La Prensa* del 16 del actual publica las cartas cambiadas entre el elocuente orador sagrado y el inspirado poeta argentino, apropósito del hermoso soneto que este último escribió en LA VASCONIA sobre San Ignacio de Loyola.

Nosotros teniamos conocimiento de esas cartas, las habiamos visto, y si no las publicamos, fué por no poder vencer la excesiva modestia de sus autores.

La Prensa, mas afortunada, las publica sin mencionar siquiera á nuestro decenario, que tuvo el honor de dar á conocer la hermosa produccion del señor Guido. No sabemos si al obrar así *La Prensa* habrá sido por olvido ó por falta de galanteria.

El número 5 de "La Vasconia".—Avisamos á nuestros suscritores que el número 5 de nuestro decenario, consagrado á D. Juan de Garay, fundador de Buenos Aires y Santa Fé se halla ya reimpresso. Por lo tanto, los abonados á quienes les falte dicho número para completar la coleccion, pueden pedirlo al señor Administrador y les será inmediatamente remitido.

Zumalacarreghi. Nos dice nuestro compañero de tareas Luis Jaizquibel, que en el estudio biográfico del célebre caudillo carlista, ha omitido muchas anécdotas y episodios, por ser materialmente imposible reseñarlos en un artículo. Tambien nos observa que la primera parte del estudio, tiene por objeto poner á nuestros lectores en antecedentes del origen de la guerra, lo cual servirá tambien para juzgar á Valdespina, Erre, Uranga, Latorre, Eraso, Villareal, Eguia, Zariategui, Elio y otras importantes personalidades que actuaron en aquella fraticida lucha de tan dolorosos recuerdos. La misma aplicacion tendrá para los eúscaros que figuraron con la misma bizarría que los anteriores en el partido contrario, como fueron Mina, Jauregui (*El Pastor*), Iriarte y otros varios, pues LA VASCONIA, siguiendo su programa, dará á conocer sin distincion de ideas políticas á todos los vascos que tan importante participacion han tenido en los destinos de nuestra patria.

Finalmente nos ha prometido nuestro redactor, que en números sucesivos escribirá algunos artículos referentes á la vida de Zumalacarreghi y á sus numerosas campañas militares.

Jerez "Ochavico".—Nuestro estimable comprovinciano señor Vicuña, dueño de la confiteria *La Americana*, situada en la esquina de Rivadavia y Perú, ha efectuado una importante compra de vinos de Jerez que llevan la marca *Ochavico* y que es sin disputa alguna lo mejor que en este artículo se introduce al país.

Celebramos por tratarse de un vascongado, la amplitud que con esta importante operacion ha dado á su establecimiento el señor Vicuña.

Fermin Ainciburu. Este apreciable comprovinciano, se ha trasladado desde Mar Chiquita, donde residia hasta hace poco tiempo, á Mira Mar en cuyo punto seguirá atendiendo á sus negocios en los que le deseamos buena suerte.

Publicaciones recibidas. De Bilbao, *El Boletín Vascongado*, *Bilbao Marítimo y Comercial* y *El Buzo*. De Pamplona, *El Eco de Navarra* y *El Liberal Navarro*. De San Sebastian, la importantísima revista *Euzko-Erria*. De Vitoria, *La Vasconia* y *La Libertad*. De la Habana la conocida revista *Luz y Bot*.

De la República: El popular semanario *El Cid* con notables caricaturas; *La Pampa*, de La Plata; *La Democracia*, de Tucuman; *El Fortino*, de Bahía Blanca; *El Imparcial*, del Pergamino y *El Correo de Jaur*, ciudad

Rectificación — Nuestro apreciable comprovinciano D. José M.^a de Larrea nos escribe una carta tan entusiasta como bien fundada en favor de la legislación foral, y de paso rectifica el artículo del señor Bárbara publicado en nuestro número anterior. En verdad la fecha en que fué suprimido el fuero de nuestras provincias es la de 21 de Julio de 1876, día inmortalizado por nuestro gran Moraza héroe del parlamento español en aquellos días. El error proviene de que nosotros tomamos el artículo de *El Porteño* de Bahía Blanca, en donde decía *26 de Julio* y se nos pasó el corregirlo.



ALAVA

Al regresar de Pamplona á Vitoria el Orfeon vitoriano, en las horas de espera en Alsásua, celebraron un pequeño banquete en aquella villa al que convidaron á los directores de las bandas de música de militares de La Lealtad y San Marcial. A los postres se pronunciaron muchos brindis. Varios entusiastas de Alsásua obsequiaron al Orfeon vitoriano con una caja de habanos. El Orfeon por su parte ejecutó algunos zortzicos y jota de Retana, entre estrepitosos aplausos.

El espada *Guerrita* se despedirá de las plazas de toros del Norte de España, lidiando en la de Vitoria una corrida en el mes de Septiembre.

En el convento de PP. Franciscanos de Zarauz se han hecho grandes preparativos para recibir al Itmo. Obispo de Badajoz, fray Francisco Saenz de Urturi, ilustre alavés, que acaba de ser nombrado Arzobispo de Santiago de Cuba. Desde Zarauz pasará regularmente á San Sebastian.

El Sr. Alcalde de Vitoria, D. Odon Apraiz, visitó al Sr. Marqués del Oria para expresarle los sentimientos de gratitud del pueblo alavés hácia su inolvidable padre D. José Loma.

Una comision del Excmo. Ayuntamiento compuesta de los Sres. Olariaga, Ullivarri, Murguia, Zárate (D. J.) Sarralde, Estavillo, Oleaga, Santa Maria y Foronda, tomó posesion del manantial de las aguas de Gorbea. Con los expedicionarios á la gruta de las aguas fué, préviamente invitado, el señor Gobernador civil.

Con ánimo de pasar la temporada veraniega en la pintoresca villa de Llodio, se halla en dicha localidad el Excmo. Sr. Marqués de Urquijo con su distinguida familia.

En Vitoria se recibió con gran alborozo al Orfeon, despues de haber obtenido en Pamplona el primer premio en el ejercicio de lectura á primera vista. Es un triunfo hermosísimo para el Orfeon vitoriano pues tuvo que luchar con varios orfeones franceses sumamente avezados á esta clase de concursos. Nuestros parabienes.

Al pasar la reina por Vitoria con direccion á San Sebastian, acompañada de los ministros, el pueblo vitoriano salió á la estacion con objeto de saludarla, pero la augusta señora, aconsejada sin duda por sus acompañantes, no quiso ni siquiera asomarse á la ventanilla del wagon, temerosa de ser objeto de alguna manifestacion hostil, por lo descontentos que están los alaveses desde la supresion de la Capitania General.

En Vitoria se comentó vivamente el suceso, sintiendo que en tan mal concepto los tenga la reina.

GUIPUZCOA

Segun los periódicos llegados de San Sebastian numerosos bañistas llegaron á aquella capital en los últimos dias del pasado mes.

El dia 28 del pasado mes debía abrirse en la Audiencia Provincial de San Sebastian la causa instruida con motivo de los sucesos de Agosto del año último, en la que están complicados 14 individuos, á los que alcanzará la gracia de indulto.

El Fiscal califica los hechos de atentado contra el orden público, con la agravante de nocturnidad.

Siguen los periódicos de Guipúzcoa y de toda la region vascongada ocupándose con preferente interés del alcance del meeting celebrado en Tolosa en favor de la produccion nacional y contra los funestos tratados de comercio.

La reina ha renovado sus promesas para influir en cuanto posible le sea con objeto de que las fiestas á celebrarse en Setiembre con motivo de la inauguracion de la estatua del Almirante Aquendo revista toda la espléndidez que por su índole merecen.

Ha fallecido en Ondárroa el señor D. Pascual Sustaeta, persona que gozaba de grandes simpatías.

Dicen de San Sebastian con fecha 1.^o de Julio: "Hoy ha llegado á ésta ciudad el magnifico mobiliario destinado á las habitaciones de la escolta real, el cual ha sido construido en los talleres que en Victoria posee D. Agustin Elizagarate.

Opinan personas peritas que han tenido ocasion de verlo, que son de exquisito gusto y se hallan perfectamente acabados, mereciendo calurosos elogios de los inteligentes.

Algunos obreros de una fábrica de cemento situada en las Márgenes del Urumea, por la parte de Astigarraga, salieron en la madrugada del 16 del pasado á recoger una gabarra que la corriente arrastró rio abajo hacia pocos dias.

Cuando despues de encontrar la gabarra regresaban á la indicada fábrica dichos obreros, uno de ellos tuvo la desgracia de caer al agua, y como no sabia nadar, pereció ahogado.

Sus compañeros, que nada pudieron hacer por prestarle auxilio, se apresuraron á poner el triste suceso en conocimiento del juzgado municipal de Astigarraga, que á su vez avisó al de instruccion de San Sebastian.

El ahogado se llamaba José María Múgica, tenia 23 años y hacia pocos meses que habia regresado de Melilla, donde estuvo como soldado.

Escriben de Tolosa que los vecinos de aquel pueblo salieron á cazar zorros al barrio de Urquizu y sus cercanías, y á la vuelta, uno de estos, al reconocer ó poner el gatillo de su escopeta en su punto, se le disparó el tiro con tan mala suerte, que le dió todo en la cabeza á su compañero José Elizarán, de 23 años, soltero, del caserío llamado "Andoain".

Este desgraciado cayó muerto en el acto; parece que venia el desgraciado Elizarán delante y el jóven cazador y matador inconsciente detrás, y otro primo del primero en tercer lugar.

El juzgado de instruccion y el médico forense señor Azcue, y miqueletes se personaron en el sitio de la ocurrencia.

A mediados del pasado mes de Julio ocurrió una sensible desgracia en Deva.

El piloto de barra don Francisco Andonegui, acompañado de los marinos don Francisco San Sebastian y don Juan Azpeitia, salieron tripulando el bote *Nazareno*, con el objeto de practicar el sondeo de la embocadura del rio y dar entrada á la goleta *Margarita* procedente de Gijon, con carbon mineral.

Al regresar al puerto los embates de las rompientes de la barra, volcaron hácia estribor y completamente á la embarcacion, cogiendo debajo á los dos últimos y procurando el pri-

mero ganar tierra á nado, con tan mala suerte, que, agotadas sus fuerzas, quedó exánime y á merced de la corriente, mientras que sus dos compañeros consiguieron salir á la superficie del agua y sostenerse agarrados al bote hasta que fueron socorridos por diez intrépidos marineros tripulando los botes *San José y San Roque*.

Este primero recogió á los dos supervivientes y el segundo al infortunado Andonegui, resultando inútiles los esfuerzos de los cinco bravos tripulantes para prolongar la poca vida que cuando fué recogido aun conservaba.

Las dos lanchas de auxilio, con su fúnebre convoy, arribaron á los arrecifes del lado de Motrico, por lo que fué conducido el cadáver á aquella población.

El desgraciado Andonegui era persona muy apreciada en la localidad y su muerte ha sido muy sentida.

Un poderoso impulso acaban de imprimir á su fábrica de armas en Eibar los señores Orbea Hnos., montando una instalación con todos los modernos adelantos para la fabricación de cartuchos. En breve debe llegar á nuestro poder una vista general de esta importante fábrica la cual publicaremos en LA VASCONIA.

Dejamos por lo tanto para esa propicia ocasion la reseña de la acreditada industria eibarresa.

Al pasar S. M. la reina por Alsasua con direccion á San Sebastian, fué saludada por una comision de la diputacion de Navarra. La egregia dama tuvo palabras cariñosas para Navarra y el pais vascongado en general.

Acaba de publicarse en San Sebastian el "Indicador", obra de suma utilidad para los viajeros que visiten aquella ciudad.

NAVARRA

Animadísimas como de costumbre han estado las fiestas de San Fermín. La cantidad de forasteros con especialidad de Vitoria, Bilbao y San Sebastian fué grandísima. Los toros fueron bravísimos, distinguiéndose en la lidia Mazzantini y *Lagartijillo*. El banderillero Molina sufrió una cogida aunque sin mayores consecuencias.

Parece que el Sr. Sagasta no ha tenido inconveniente que se cante en Pamplona el Guernikako Arbola, haciéndolo extensiva su autorizacion á las demás provincias vascongadas. Así que al entonar las primeras estrofas de nuestro hermoso himno por las diversas bandas y orfeones el entusiasmo fué delirante.

En el concurso de orfeones salió triunfante el de Bilbao, si bien tuvo que luchar con otro celoso el de Bayona-Biarritz que obtuvo el segundo premio.

Hé aquí el resultado de tan brillante torneo:

Primer grupo.—Primer premio.—Orfeon de Bilbao.

Primer grupo.—Segundo premio.—Orfeon Bayona-Biarritz.

Segundo grupo.—Segunda seccion.—Primer premio.—Orfeon Burgalés.

Segundo grupo.—Primera seccion.—Primer premio.—Orfeon Vitoriano.

Segundo grupo.—Segunda seccion.—Segundo premio.—Saint Vincent (Podensac).

De las bandas obtuvo el primer premio la municipal de San Sebastian y el segundo la del regimiento de Covadonga.

Los periódicos de Navarra hacen grandes elogios del Orfeon bilbaino el cual ha recibido en Pamplona una de esas ovaciones que dejan imperecedera memoria.

Al decir el señor Sagasta que se proponía ir á Fitero á tomar las aguas, alguien le interrumpió diciendo que no debía ir á un balneario que está en Navarra, á lo que el presidente del Consejo de ministros contestó:

—Precisamente por eso voy á Fitero, pues tengo completa confianza en la hidalguía y caballerosidad de los navarros.

El notable pintor navarro D. Natalio Hualde, ha presentado en la Exposición bienal que está celebrando en Madrid el Círculo de Bellas Artes, dos cuadros que se intitulan: *El Monasterio de Aranzazu* y *El rancho se acaba*, habiendo sido ambos sumamente elogiados.

Este mismo pintor, invitado por el mencionado círculo madrileño á regalar un trabajo suyo para rifarlo, destinando su producto al proyectado monumento á Velazquez, envió un cuadro titulado: *Estudio del natural*, trabajo que, segun vemos en el Boletín de aquella asociación, ha sido uno de los mas hermosos que se han presentado.

La Exma. Diputacion foral dió un espléndido banquete á los señores que componian el Jurado del concurso de bandas y orfeones.

El palacio de la Diputacion lucia espléndida iluminacion al exterior y las galerías y escaleras estaban adornadas con profusion de plantas y flores.

Presidia la fiesta el Sr. Ezeverri, y asistieron el alcalde de Pamplona, las autoridades civiles y militares, Sarasate y Gorriti con los demás miembros del Jurado y otras importantes personalidades.

Tan agradable fiesta terminó á las 12 de la noche. El Orfeon bilbaino y la banda de San Sebastian interpretaron juntos el Guernikako-Arbola.

Las fiestas de San Fermín terminaron con un espléndido baile en el Nuevo Casino que excedió en animacion y brillantez á toda ponderacion. El cotillon empezó á las dos y fué admirablemente dirigido por la señorita Mercedes Tuero hija del capitán general de Navarra y el ilustrado arquitecto señor Ubago autor del proyecto del Monumento á los Fueros.

Tambien el Exmo. Ayuntamiento obsequió con un espléndido banquete al Jurado de orfeones y bandas.

Durante el banquete la soberbia banda de San Sebastian interpretó admirablemente las piezas mas escogidas de su repertorio y el Orfeon Pamplonés cantó con gran maestría varias obras, entre ellas la *Fota Navarra* de los señores Brull é Irayoz.

La pieza musical *Ecos de Andia* del maestro Gorriti fué la elegida por el Orfeon Bilbaino para el concurso de San Fermín. Parece que dicha pieza esta llena de escollos y demanda profundos conocimientos musicales para poderla interpretar: por eso el triunfo de los bilbainos tiene doble mérito.

Sarasate, ese coloso del arte ha sido agasajadísimo por sus paisanos. Escusamos decir, que cuantas veces tocó durandelas fiestas se le aplaudia con locura.

Dicen de Estelú que este año se halla muy concurrido aquel establecimiento balneario.

Era esperada en aquel establecimiento la infanta doña Cristina y numerosa concurrencia que tenían pedidas desde hace ya tiempo habitaciones.

Los orfeones que tomaron parte en el concurso de Pamplona que tuvo lugar en el teatro, son los siguientes:

Cantabria, de Santander, con 60 ejecutantes; Eco Coruñés, Coruña, 49; Coral de Bilbao, 90; Chorale Harmonie, Bayona-Biarritz, 90; Choralé Philharmonique, Bayona, 90; Clemence Isaura, Toulouse, 90; Saint Hubert, de Generac, con 28; Saint Vicent, de Podensal, 50; Orfeon Vitoriano, 60; Orfeon Sirena, Santander, 40; Choraes l'Independant, Capestang, 50; Orfeon Burgalés, 58; Chorale Bouzen, 28.

Al concurso de bandas de música, que se celebraron en la Plaza de Toros, concurrieron las siguientes:

Regimiento Lealtad, de Burgos, 50 ejecutantes; Regimiento Covadonga, de Madrid, 48; Sapeurs Pompiers, de Tarbes, 70; Municipal San Sebastian, de id. 54; Regimiento San Marcial, de Burgos, 34; id artilleria, de Segovia, 45; Groupe l'Independant, de Nogaro, 20.

El presidente de la Diputación Foral de Vizcaya ha invitado á los diputados á Cortes por Navarra á un banquete que debía verificarse en la invicta villa. Los diputados navarros han contestado agradeciendo la invitación, pero no pudieron asistir porque querían hallarse en Madrid para hacer toda la obstrucción posible á los presupuestos en aquel punto que trate de la cuestión de Navarra.

Celebramos que entre las autoridades vascongadas reine tanta cordialidad de propósitos.

El eminente compositor de música religiosa D. Felipe Gorriti ha sido entusiastamente recibido en Pamplona, donde debía formar parte del jurado artístico durante las fiestas.

Una prolongada tormenta que hizo se desbordase el río Alhama, ha causado daños de mucha consideración en todo el regadío de Fitero y Corella.

Los fuegos artificiales quemados durante las fías de San Pedro en Burgos fueron fabricados por el acreditado pirotécnico navarro señor Berástegui.

Las cosechas de aceite en Navarra, se quejan de la disminución que ha sufrido este año la exportación de aceite. En el mes de Mayo del año pasado exportaron 1.248.600 kilogramos y este año en el mismo mes solo han salido 31.100. La diferencia como se vé es notabilísima.

Con motivo de haberse nombrado nuevos administradores para la construcción del Manicomio Vasco-Navarro ha habido algunas acaloradas discusiones en la prensa de Pamplona. Parece no sin fundamento que no se quiere aceptar como administradores á un militar y un extranjero propuestos por las autoridades locales.

Por fin el Gobierno decidió no oponerse á que en Pamplona se cantara durante las fiestas el Guernikako Arbola ni otros actos de carácter fuerista.

VIZCAYA

El triunfo del Orfeon Bilbaino

En el concurso de orfeones celebrado en Pamplona el 10 de Julio último pasado, ha obtenido el orfeon de Bilbao el primer premio en lectura á primera vista y en el de ejecución.

El Teatro Principal, donde tuvo lugar el concurso de honor se encontraba lleno de bote en bote, hallándose entre la concurrencia lo mas distinguido de la sociedad pamplonesa.

El primer premio de honor que consiste en 5.000 pesetas y una palma de vermeil, fué concedido por unanimidad al Orfeon Bilbaino, el cual cantó de una manera inimitable la obra de Gorriti, distinguiéndose notablemente el tenor Rasche, que ha demostrado ser un verdadero músico.

Al conocerse el fallo del Jurado, el público entusiasmado aplaudió al Orfeon premiado, haciendo una verdadera manifestación de la admiración causada por la victoriosa masa coral.

El segundo premio le fué concedido á la sociedad coral Bayona Biarritz, que cantó de un modo magistral.

Los orfeonistas bilbainos fueron aplaudidos y agasajados por todas partes donde pasaban y Pamplona todo su mostró entusiasmado.

Espléndido fué el recibimiento hecho al Orfeon Bilbaino á su regreso de Pamplona, despues de haber ganado el primer premio. En el anden, que estaba lleno de gente se prorrumpió en vivas y aclamaciones tan pronto llegaron los orfeonistas que, acompañados de la música de Garellano de los tamborileros de la villa de gran uniforme y de los tamborileros de Erandio y Begoña, llegaron á la calle de la Torre, domicilio de la Sociedad, el cual estaba con colgaduras y alumbrado á la veneciana.

Llegar el tren é iluminarse con luces de bengalas la Estación, sonar los chupinazos, que estaban preparados en los

carriles, entonar la banda de música de Garellano el *Guernikako* y estallar un aplauso y un viva general todo fué uno; aquello era el *delirium tremens* del entusiasmo.

Apretados abrazos, enhorabuena sin fin, plácemes inacabables hubo para todos los orfeonistas y especiales para su Director señor Valle.

Los orfeonistas se reunieron en los almacenes, al objeto de organizar la salida y al salir por aquella puerta, los aplausos se multiplicaron los vivas y el entusiasmo subieron de punto y el pueblo prodigó al Orfeon el premio mas grande que pudiera apetecer; el de un recibimiento digno y grande cual ninguno.

Felicitemos al Orfeon Bilbaino por triunfo tan lisonjero.

LAS DESGRACIAS DE BERMEO

Hemos recibido algunas noticias de Bermeo, donde á consecuencia de la terrible galerna del 1.º de Julio pasado, tenemos que lamentar muchas desgracias.

Primeramente naufragaron unos potines, á cosa de las 4 de la tarde, quedando uno de ellos quilla al sol, el cual pudo ser llevado hasta el puerto por el patron Antero (Burutza), siendo salvada la tripulación por la de otro potin.

Desde las 6 de la tarde hasta las 9 de la noche, estuvieron dos lanchas remolcando al patacho "Esperanza," sin poder lograrlo, hasta que acudieron otras tres lanchas, debiéndose su salvación á los titánicos esfuerzos del patron Agustin Amistegui (Laulauchu), que perdió en la faena los aparejos y pertrechos de pesca, sin que por ello haya tenido recompensa.

Este valiente marino, que ya en otras señaladas ocasiones, ha demostrado su pericia y su valor, iba á refugiarse, huyendo del temporal, cuando recogió á los naufragos de otra lancha merlucera, y despues de dejarlos en salvo, volvió á salir en auxilio del patacho "Esperanza," al que salvó, como queda dicho, con toda su tripulación.

Digno es este intrépido y generoso marino de un premio, que no dudamos habrá de concedérsele, una vez depurados los hechos que referimos.

Naufragó la lancha "Las dos hermanas," patronada por José Bilbao, que pereció ahogado, juntamente con siete de los ocho tripulantes que llevaba.

José Bilbao era casado y deja cuatro hijos y dos huérfanos recogidos en su casa.

Los demás tripulantes ahogados se llamaban Evaristo Ugalde, casado, y con cuatro hijos; Saturnino Bengoa, casado y con un hijo; Domingo Jaureguizar, casado y con dos hijos; Juan Bilbao, soltero, de 19 años; José Bilbao, soltero de 19 años, deja á su padre con cuatro hermanos; Nicasio Uriarte, 25 años, deja á sus padres y cinco hermanos, y Leon Baginiede 15 años, era huérfano.

En la lancha "Las dos hermanas" iba tambien otro marinero llamado Daniel Rentería, el cual fué salvado por la lancha patronada por Mariano Larrauri. Rentería permaneció en el mar luchando con las olas mas de diez horas.

La lancha bonitera "Nuestra Señora de Begoña," patronada por Eulogio Larrinaga que llevaba consigo los siguientes tripulantes, todos perecieron:

Eugenio Larrinaga, patron, casado, de 34 años, deja viuda y dos hijos de 5 y 2 años de edad; Basilio Larrinaga, soltero, de 21 años, deja á sus padres; Pascasio Elorriaga, 18 años, estaba sostenido por los padres del patron Larrinaga, deja á su madre; Cleto Astoreca, soltero, 21 años, deja á su madre; Pedro Gabancho, 28 años, casado, deja viuda y dos hijos; Pantaleon Acordagoicochea, 28 años, soltero, deja á sus padres; Calixto Basterrechea, 36 años, deja viuda, tres hijos y suegra, á todos los cuales sostenia; Crisanto Zabala, 21 años, soltero, deja á su madre; Pedro Mújica, 16 años, soltero, deja á sus padres.

El naufragio de estas lanchas ocurrió en la noche del 10 al 11 á más de 40 millas del puerto de Bermeo, sumergiéndose completamente.

Una fatalidad hizo que se perdieran algunas lanchas, pues, al dirigirse al puerto, en medio de la oscuridad más profunda, divisaron las llamas del incendio de la fábrica de conservas, de Zaldúa, que dimos cuenta en el número anterior, las cuales se elevaban considerablemente, y creyendo que eran las de la fábrica del Desierto, cambiaron de rumbo, siendo esto causa de su perdición.

En las cartas que recibimos de Bermeo, nos dicen que la impresión que estas desgracias han causado, no puede ser mas profunda, ni mas penosa, que allí no se ven más que semblantes tristes y llorosos y esta calamidad sumirá en la miseria á muchas familias, si no se acude pronto en su socorro.

En la taberna de Forua y estando comiendo con su familia el vecino de aquella anteiglesia Francisco Gonzalez, se levantó de la mesa á las 2 de la tarde del 4 de julio pasado, cuando los que quedaron en la cocina oyeron el ruido que produjo su caída y la cual le produjo la muerte al día siguiente á causa de la conmoción traumática cerebral causada.

Los de la cocina creyeron que cuando se levantó iba á la calle, pero segun parece subió al camarote de la casa, tirándose desde aquel punto, ignorándose las causas que motivaron tan fatal resolución.

Parece que el dictámen de la Comisión del Senado, acerca del proyecto del ferrocarril de Lezama á Guernica y Ondarron por Lequeito, es favorable.

Segun las últimas noticias que recibimos de Mundaca, las fiestas de San Pedro celebradas en esta pintoresca villa resultaron animadísimas.

A la entrada del pueblo levantaron un bonito arco de follage que se leía esta inscripción: "*Mundaca saluda á los forasteros.*"

Hubo corridas de toros. Los paseos concurrencísimos á los que daban animación las simpáticas mundaquesas que llenas de encanto hicieron los honores de la villa.

La "Sociedad Mundaquesa" celebró por la noche en sus salones bailes que se vieron muy concurridos y animados.

Las romerías de San Pedro, de Deusto, tuvieron lugar en medio de la algazara y animación que se celebran todos los años.

Dicen de Madrid, que para formar la Comisión que ha de dictaminar en el proyecto de ferrocarril de Bilbao á Zorroza, ha sido elegido el señor Arrotegui.

Para la de saneamiento de la ría de Bilbao, el señor marqués de Casa Torre, presidente, y el señor Comyn, secretario.

—Nos escriben de Bilbao:

"El 9 del pasado mes de Julio tuvo lugar la inauguración del último trozo de la vía del ferro-carril de Lechama á Munguia.

Entre los numerosos invitados que acudieron á presenciar el espectáculo fueron el señor gobernador civil y los representantes de la prensa.

El trozo inaugurado, que es á no dudarlo, el de mas coste de la línea, está perfectamente terminado y en él desde luego se vé el exquisito cuidado que existió en la construcción antes de verificar su apertura oficial. En el kilómetro 14 se hicieron pruebas de freno al vacío, el cual desde la locomotora hizo detener al tren en 3 segundos, llevando una marcha de 45 kilómetros por hora, y sin embargo, los viajeros nada sintieron, ni se conoció la menor trepidación. Repetida la prueba desde el furgon de cola, dió el mismo feliz resultado.

Al llegar á Munguia, se dispararon multitud de cohetes y la música del pueblo tocó un paso doble, compuesto para este acto por el organista de aquella villa, señor Bilbao.

Cerca de la Estación, habia dos arcos de follage y flores naturales, en los que se leian las inscripciones siguientes.

Las del primero decian:

Burdin hibe onen eguilleac poserasquida tuten dabe laguinquida eta poserasquida tuten dira lanan acuberan.

Los contratistas felicitan á la Compañia y se felicitan por la terminacion de las obras.

En el segundo arco se leía:

Betor ordn onen burri-gardi aren eguigoa. Munguia uria esquetrabac.

Sea bienvenida la empresa del ferro-carril. Munguia villa reconocida.

En la Estación encontramos un bonito altar con la imagen del Corazon de Jesús, y á todo el clero parroquial, á la cabeza del cual se encontraba el Arcipreste señor Urréjola, que hendió el ferro-carril.

La Estación estaba llena de gentes de Munguia."

El día 27 del pasado mes de Junio se unieron en indisoluble lazo, en Bilbao, la simpática y distinguida señorita de Dolmas, hija del distinguido escritor bilbaíno D. Juan Ernesto, y el señor Luis Lopez de Calle, capitán que ha sido, hasta hace poco tiempo, del cuerpo de forales de Vizcaya.

La casa editorial de música de Bilbao, de D. Luis E. Dotesio, acaba de publicar un precioso zortzico, para canto y piano ó para piano solo, titulado "Recuerdo de mi patria", música de D. P. Lizárraga y letra de J. Salazar. Este zortzico sirve también para orfeon, á cuyo efecto tiene las voces de contralto, tenores y bajos.

A mediados del mes actual empezarán las obras de la fábrica de vidrios de Lamiaco, á cuya industria se piensa dar gran impulso.

De real orden ha sido habilitado el puerto de Santurce para la carga y descarga de géneros que se conduzcan de cabotaje y de los carbones y maderas procedentes del extranjero.

El día San Pedro salieron de Bilbao á las 12 del mediodía con dirección á Bermeo y en competencia, cinco velocipedistas bilbaínos, haciendo el viaje tres de ellos por la carretera de Munguia y los otros dos por Guernica, asistieron á la corrida que allí se celebró y por la noche regresaron á Bilbao muy temprano.

La Diputación provincial ha nombrado Jefe de forales al pundonoroso capitán Julio Anitua.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de D. Pedro Porueta Gastaminza natural de Giordia (Navarra).

Se encontraba en el Tandil hace 3 años.

Lo busca su señora madre, doña Francisca Gastaminza, pues no tiene mas hijo que él y como ella está en una edad avanzada, quiere reconocerlo para cederle los bienes que posee en Giordia (Navarra).

Maria Echenique, residente en la Plaza de la Constitución n.º 13 piso 5.º en San Sebastián, desea saber el paradero de sus hermanos Joaquín, Francisca y Josefina, de los que no tiene noticia hace muchos años, y cuyos tres hermanos desembarcaron primeramente en Montevideo.

Se desea saber el paradero de D. Salustiano Garay. En 1888 residía en Bell-Ville (Córdoba).

Su señora madre residente en Bilbao calle Laguna N.º 3 4.º piso, tiene algo importante que comunicarle. Se solicita la reproducción de estas líneas á nuestros colegas de campaña.

Se desea saber el paradero de Pedro Asumendi y Goyogaña para comunicarle asuntos importantes; es vascoingado natural de Berriatua (Vizcaya), hace 5 años que llegó á esta ciudad, tiene 24 de edad y es carpintero de profesion.

La persona que le conozca y quiera dar noticias de él, puede dirigirse á la calle Piedad 335 escritorio 8 á F. Aldazabal.

Se desea saber el paradero de D. Valentin Cuende de 32 años de edad que hace 5 residía en San Vicente (Mendoza). Dirigir informes á su esposa Rosalia Ruiz ó bien á D. Tomás Zarza, calle Fuenterrabia N.º 5 piso 5.º derecha San Sebastian (Gulpuzcoa).